Por Insinuación de Franco los Soldados de la División "Azul" Ingresan al Ejército del Reich

De los 14.000 "voluntarios" españoles sólo unos 400, en su mayor parte inválidos, han regresado a su país. — Todos los soldados prestaron juramento de fidelidad a Hitler

Londres, noviembre 8 (U. P.) — De fuente autorizada se ha sabido que cada uno de los españoles pertenecientes a la división azul han recibido una carta del general Franco en la que se les dice que si lo desean pueden regresar a España, pero en la que al mismo tiempo se les expresa el deseo de que se alisten en el ejército alemán. Al parecer, sólo unos 400 soldados de la referida división, en su mayor parte inválidos, han regresado a su país.

La división azul, cuyos efectivos se calculaban últimamente en unos 14.000 hombres, estaba acampada recientemente en las cercanías de Koenisberg, después de haber sido retirada del frente ruso. Personas informadas que acaban de llegar de España, dicen que esas tropas están siendo incorporadas individualmente a unidades al ejército del Reich. También dicen que cada hombre de la división prestó juramento de fidelidad a Hitler cuando llegaron a Alemania, procedentes de España. De ahí que aun sin que Franco hubiera expresado su preferencia porque se incorporen individualmente a la Whermacht, les hubiera sido muy difícil salir de Alemania.

Desde el pasado mes de septiembre, después de que sir Samuel Hoare informó a Franco que la presencia de la división azul en el frente soviético dificultara las buenas relaciones entre Gran Bretaña y España, la prensa española dejó de publicar las listas de las bajas de esa división y de mencionarla bajo ningún pretexto.

A mediados de octubre trascendió la noticia de que la división había sido retirada del frente y las últimas informaciones sobre cuya precisión no cabe duda, dicen que es cierto que la división fue retirada, pero que sus miembros recibieron la carta de Franco antes mencionada.

En medios bien informados se dice que desde que los primeros voluntarios de la división azul fueron enviados al frente soviético el 15 de julio de 1941, ha habido una serie de relevos a consecuencia de los cuales se encuentran actualmente de regreso en España unos 25.000 á 30.000 ex-combatientes de la referida división. Estos elementos van constituyendo un factor cada vez más importante en los asuntos internos de España. Contrariamente a lo que se informó hace un año de que regresaban descontentos porque los alemanes no les habían dado las pagas convenidas, se dice que los repatriados, todos los cuales prestaron juramento de fidelidad a Hitler, tienen sus propios clubs y organizaciones en todas las provincias.

En todos los concursos y oposiciones que se celebran en España para cubrir los gastos del Estado, se reserva un número de plazas para los veteranos de la división azul y ahora se les reserva también una cuota determinada en los exámenes para ingreso en el cuerpo diplomático.

El general Muñoz Grande, que fue jefe de la división y regresó a España hace un año después de haber estado prestando servicios en Rusia, es actualmente jefe de la casa militar del general Franco, mientras el general Esteban Infantes, actual jefe de la división, acaba de ser condecorado por Hitler.

Falangistas Españoles--

y no digamos que por más humana, mucho más fraternal, que la que supieron y pudieron imprimir los caballeros de industria de todo tiempo.

Y ello además con una honestidad y una honradez, con una conducta, inmaculadas. Este es nuestro orgullo que nada ni nadie podrá abatir. Déjense pues estos emboscados franco-tiradores franquistas de reconvenirnos sacando para ello el Cristo de sus obras culturales y benéficas. Que si las primeras no existen más que en su imaginación, las segundas en la parte que a ellos toca, recuerdan demasiado la obra de nuestro amigo el andaluz Juan de Robles, que fundó asilos y hospitales, pero que antes había hecho los pobres.

Otra faceta conviene resaltar, esta indignante para nosotros. Con ella tratan los falangistas de cubrirse lanzando a México, a esta patria (esto es lo único de todo lo que dicen que podemos y queremos suscribir) "que generosamente abrió sus puertas dando magnífico ejemplo de altruismo y de amor fraternal", contra los republicanos españoles. Que a eso equivale la cínica afirmación de que nosotros hemos trasladado "aquí la división en forma de lucha que debió ser inexistente entre los españoles de América". Y que con nuestra conducta creamos "unas falsas y comprometidas situaciones inconvenientes para todos, dañosas para España; para el mismo México y para la colonia española".

Cinismo sin igual puesto q' dada la línea que sigue la política interior de México, que no ha reconocido la legalidad del régimen franquista, y su revolución en marcha hacia la Democracia, son ellos y no nosotros los que hacen la política que trae la división; los que retadores, —desde las actuaciones de la mayor importancia como son las adhesiones y aportaciones a Franco y a su régimen hasta en los más pequeños detalles como ese de las banderitas de estos últimos días—, están creando situaciones inconvenientes para todos, que si no han dado ya su fruto malsano es merced a la prudencia y al sentido de responsabilidad con que, por el respeto que México les merece proceden los verdaderos, los auténticos españoles.

Decíamos que hay también en el artículo de "Acción Económica" algo que siendo allí muy natural, se presta sin embargo a reflexión. Es la parte en que estos demócratas de nuevo cuño se refieren al "torpe juego político" de los republicanos, de andarse "procurando establecer en América un remedo de Gobierno español" y de "hablar de una convocatoria también en América, de unas supuestas Cortes españolas".

Lo que de pensar, es lo bien que en todo ésto se refleja el que es, o al menos el que ha venido siendo ahora, pensamiento del señor Prieto. Pensamiento que indudablemente les sirve de guía, de norte, como lo corrobora este colofón a lo que más arriba copiamos. "Y mezclado con todo lo anterior ahí está la labor de los grupos que bajo el disfraz de supuestas autonomías persiguen el separatismo de las regiones con lo que se daría a España golpe de muerte. Maniobra contra la que han tenido que rebelarse los mismos españoles que en el calor de la lucha dieron lugar a que esas aspiraciones separatistas tomasen cuerpo".

La alusión a Prieto, por nosotros subrayada, es bien patente. Y es así como ellos, los únicos, los auténticos separatistas de la España democrática, la de la tradición de libertad de los pueblos que los catalanes y los vascos amamos profundamente, se cobijan bajo el manto protector del señor Prieto. O viceversa. Porque a ellos también les canta la musa española, esa musa de chin chin y patrioterismo —matrimonio o matrioterismo, diría Bergamin— que nadie puede disputarles, como que es nada menos que el fundamento del nacional-socialismo o nacional-sindicalismo de Franco y compañía.

El señor Prieto debe sin duda y por tanto honor, sentirse a estas horas satisfecho. Ya no va quedando de la República más que el solar; un solar lleno de ruinas y escombros que somos los republicanos. Prieto es el contratista del derribo. Dentro de poco, el solar estará limpio como un desierto y en medio, lo único en pié, él; él sólo. Desde la valla y esperando la señal del acceso le aplaudirán a rabiar estos colaboradores de "Acción Económica".

El señor Prieto está, pues, de enhorabuena. Pero entiéndase bien; el señor Prieto, don Indalecio. Que no debe extrañar este distingo si se recuerda que nuestros zarandeados columnistas quintacolumnistas, sin duda porque se ven negros y en grave aprieto para salir del paso, encierran su tragedia, como un emparedado, entre dos Prieto. Don Indalecio como trampolín de salida, y don Adolfo como meta, como camino y ejemplo a seguir. A este último, merecedor de todo respeto, habrá de disgustarle sin duda la amenaza de tan indeseable compañía. El distingo era pues oportuno.

Para terminar quiero hacer una confesión. Aun recuerdo la indignación que a la llegada a México me produjera el encontrar al señor Prieto dedicado en la mayoría de sus trabajos periodísticos al chiste, al refrito de historietas cómicas, picantes y hasta malolientes, con tal obsesión que a veces necesitaba encajarlas en aquéllos, traídas de los pelos. Vivos aun los sacrificios, dolores y sufrimientos de España que en Francia, por sentirlos muy cerca, nos parecía compartir, y vivos y sangrantes los que padeciéramos nosotros en los dominios de Laval, tamaña frivolidad me exasperaba.

Tengo que confesar mi equivocación. Hoy prefiero al Prieto de las historietas y de los sueños. Aunque éstos sean como el último en la embajada de Cuba en el que los elogios y sobre todo las exclusiones en los elogios resultaban demasiado bien medidos para que fuera tomado como tal. Que ya es sabido que en los sueños, la imaginación se va con facilidad de los objetos o personas amados, a los aborrecidos. De cualquier manera, es este Prieto el que hoy preferimos los republicanos españoles. El, al menos, nos distrae y entretiene. ¿Qué importa que en España sufran nuestros hermanos?

El que nos exaspera, en cambio, es el otro, el contratista del derribo siempre dispuesto, para dejar raso el solar, a llevarse piedra a piedra, ladrillo a ladrillo (y no es alusión a los artículos) nuestras últimas esperanzas, nuestras últimas ilusiones en vida.

No se olvide sin embargo que por debajo del enrase del solar, allá a donde la contrata del señor Prieto no alcanza, quedarán unos cimientos, fuertes fundamentos asentados en la roca viva del pueblo. Sobre ellos, un día no lejano, otros habrán de levantar el nuevo edificio. Que no será con la deleznable argamasa de las componendas, sino del más puro y duro concreto popular, a prueba de convulsiones, ciclones y sobre todo de "movimientos". Ya sean éstos, los clásicos de los militares de primera enseñanza, de los renegados de la segunda Internacional, de los "abnegados" —con rey o sin rey— de la tercera España y de los aprovechados del cuarto voto. Que de todo —el todo es la Reacción— hay en la viña del señor.

Ese día está ya al llegar. Bastará, "vivir para ver..." Y para ver también a qué árbol o mejor dicho a qué zapote, se arriman entonces estos gachupines quintacolumnistas de "Acción Económica".

LOS GUERRILEROS — —

ricamente.

Queda el hecho de que Kotor es al parecer el único puerto que está en poder de los yugoeslavos, aunque los guerrilleros combaten contra un enemigo aun más peligroso que los alemanes: el invierno. Es posible que perezcan así miles de yugoeslavos sin que el invasor haya disparado un tiro.

La situación actual de la península no puede conocerse claramente porque los alemanes obstruyen las trasmisiones de la radio yugoeslava libre para impedir que se reciban en Londres.

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.